

image not found or type unknown



El porqué de los dichos

José María Iribarren

Fecha de publicación:

07/05/2013

Sello Editorial:

Editorial Ariel

Contacto de prensa

Nombre: Laura Fabregat

Teléfono: 934928947

Email:

lfabregat@planeta.es

Nombre: Laia Barreda
Vicent

Teléfono: 93 492 8308

Email:

laia.barreda@planeta.es

Nombre: Erica Aspas

Teléfono: 934928752

Email:

easpas@planeta.es

Publicada por primera vez en 1955, se trata de la obra de referencia para entender el origen y significado de dichos y refranes que forman parte de nuestro lenguaje cotidiano.

“Culo de mal asiento”, “Quien se va a Sevilla pierde su silla”, “Tener guardadas las espaldas”, “A palo seco”, “Vete a la porra”... Cabe preguntarse no sólo qué significan, sino de dónde provienen y cuál es el uso correcto que debemos darle. Este libro nos permitirá repasar nuestro acervo cultural mientras disfrutamos de las anécdotas históricas a las que cada uno nos remite.

Culo de mal asiento: Dícese de los inconstantes, de los que no se sujetan a un trabajo u oficio por mucho tiempo, de los que van de aquí para allí, sin asentarse en ninguna parte. La expresión alude, no al trasero del hombre, sino al culo de las vasijas, que cuando no es plano, hace que aquellas bailen.

De hito en hito: *Mirar de hito en hito* equivale a fijar la vista en algún objeto sin distraerla a otra parte. *Hito* o *fito* es el mojón o poste de piedra que señala los linderos y da a conocer la dirección de los caminos. *Mirar de hito en hito*, es decir, *de mojón en mojón*, es frase que denota la atención del que camina por lugar desconocido, valiéndose de estas señales para no extraviarse.

¡Vete a la porra! ... Esta castiza expresión, que muchos creen nacida y cultivada en Madrid, pero cuyo uso se extiende hoy a toda España, procede de la expresión militar de castigo “¡Vaya usarcid a la porra, seor soldado!”, y tiene su origen en el colosal bastón que llevaba el tambor mayor de los antiguos regimientos. Este bastón, muy labrado y rematado por un gran puño de plata, era conocido con el nombre de *porra*. El tal bastón, clavado en cualquier lugar del vivac, acantonamiento o campamento, marcaba el sitio adonde tenían que acudir los soldados durante el descanso para sufrir el arresto impuesto por faltas leves que hubiesen cometido. La fórmula *¡Vaya usted a la porra!* era correcta y usual, aunque ahora nos parezca dura y graciosa. El oficial, al imponer el arresto a un soldado, se expresaba en tales términos.

José María Iribarren

José María Iribarren (1906 – 1971), abogado, periodista, lexicógrafo, paremiólogo y escritor español. Destacó por sus trabajos paremiológicos, en especial por *El porqué de los dichos*.